

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 08/06/06

El mes de mayo fue caracterizado por un régimen pluvial deficitario que se generalizó a gran parte de las zonas productivas del país. Esta conducta fortaleció las zonas de sequía del sudoeste. El comienzo de junio, más húmedo, tampoco alcanzó esta importante zona triguera.

MAYO MUY SECO

Si bien el mes de mayo marca un claro retroceso en la oferta de agua, las escasas precipitaciones del pasado mes diluyeron las posibilidades de recuperación de las zonas secas del sudoeste de la región pampeana. Otras zonas agrícolas comprometidas por las falencias hídricas como el NEA y el centro de ER, encontraron una notable recuperación en el comienzo de junio.

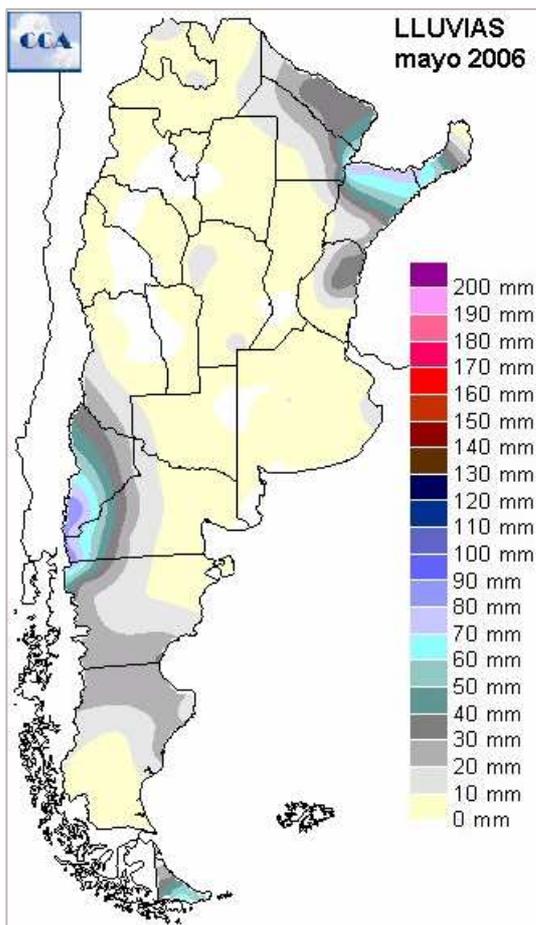


FIGURA 1

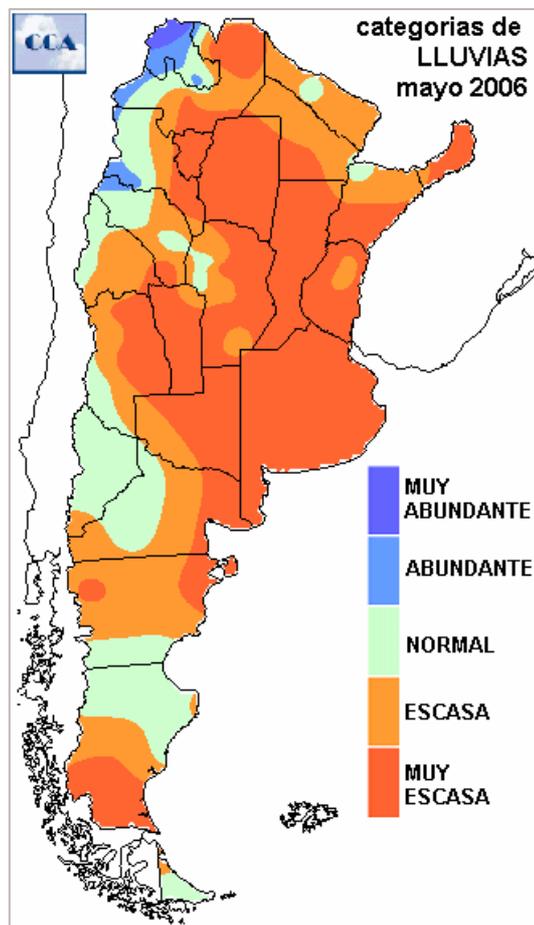


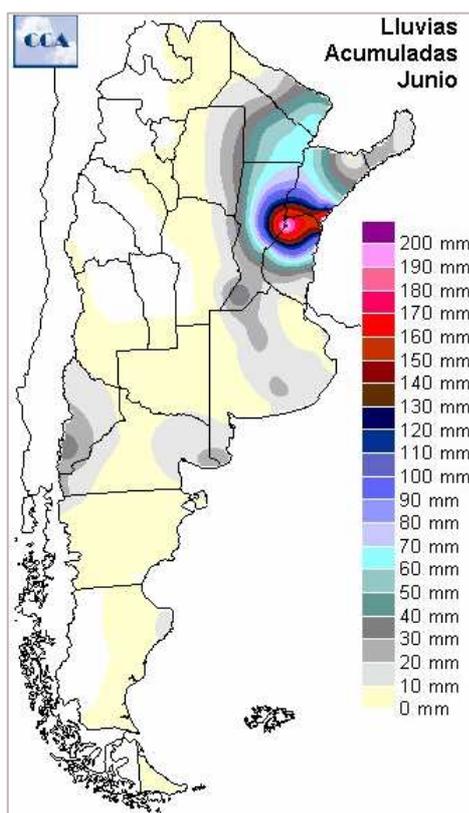
FIGURA 2

Como se observa en el mapa de la Figura 1, las precipitaciones estuvieron por debajo de los 10 mm en gran parte de las principales zonas agrícolas de la región. En algunos casos estas precipitaciones solo fueron algunas lloviznas que apenas alcanzaron a dejar registros. En la segunda quincena del mes algunas precipitaciones algo más generosas llegaron al noreste de ER, promovidas por un flujo de humedad más efectivo proveniente desde el norte mesopotámico.

Recurriendo a la estadística, pueden clasificarse las lluvias de acuerdo a los apartamientos que estas han experimentado respecto de los valores normales. La categoría mas baja predomina prácticamente sin excepciones en toda la región pampeana y las zonas agrícolas del norte del país. La categoría mas baja de la clasificación esta diciendo que estadísticamente lluvias tan escasas pueden darse una vez cada cinco años. Si bien esta categoría suele aparecer en los mapas de los resúmenes climáticos mensuales, el despliegue generalizado que ha tenido esta categoría sobre las principales zonas agrícolas hace muy singular este período.

Si bien partiendo de las condiciones de reservas de humedad observadas a principios de mayo no se esperaba una recuperación destacada para la zona triguera del sudoeste de la región pampeana, no se preveía un comportamiento pluvial tan mezquino sobre el resto de la provincia de BA y el este de la franja central.

El comienzo del mes de junio ha mostrado un cambio favorable en la oferta de agua. Si bien las principales precipitaciones tendieron a recostarse sobre el noreste de la región pampeana y el NEA, los primeros días de junio dejaron una franja satisfactoria de lluvias que se despliega desde el centro sur de SF y este de CB hasta el sudeste bonaerense. En este último sector, las lluvias no fueron las necesarias, sin embargo han permitido mitigar las importantes deficiencias superficiales e indican los primeros pasos de una recuperación mas eficiente que tiene buenas posibilidades de llegar en el transcurso del mes de junio.



Fueron notables los registros pluviométricos observados sobre el noreste de ER en los primeros tres días de junio. Desde diversas localidades de los departamentos de Federación y Feliciano se reportaron precipitaciones que acumularon valores cercanos a los 300 mm (no están representados en el mapa). La oferta de agua sobre las zonas secas del centro este alcanzó como mínimo los 100 mm. De esta manera sectores de Villaguay y San Salvador pasaron de no tener agua útil en el suelo al anegamiento en dos jornadas de lluvia.

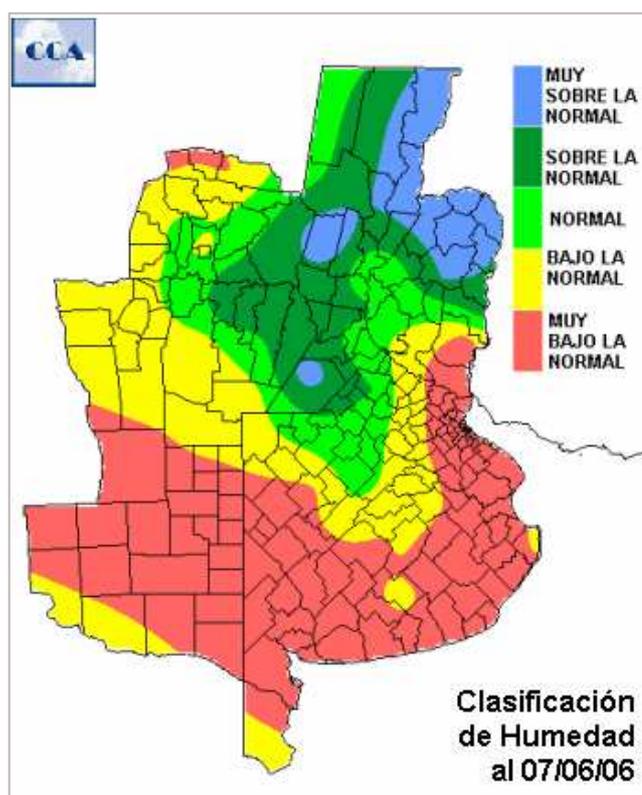
Las precipitaciones de comienzo de junio también fueron muy beneficiosas para las zonas agrícolas de Chaco, perdiendo eficiencia hacia el este de Santiago. Es posible que estas lluvias hayan sido algo tardías para las siembras de trigo en aquella región. Sin embargo perfilan una recuperación del perfil de humedad que, con buen manejo y algunas lluvias extras, permitirían alcanzar la época de siembra de girasol con buen nivel de agua en el suelo.

Desde el punto de vista térmico, el mes de mayo ha sido un mes donde en general predominaron los desvíos negativos, principalmente en las temperaturas mínimas. Habitualmente la zona sudeste de BA, presenta en el mes de mayo condiciones térmicas rigurosas. Incluso dentro de esta zona normalmente fría, las mínimas han mostrado corrimientos de entre dos y tres grados por debajo de los valores normales. Este comportamiento de las temperaturas mínimas no quedó restringido al centro sudeste bonaerense sino que a lo largo del mes, el resumen estadístico de las mínimas muestra a gran parte de CB y SF con corrimientos similares. Son más notables aún los apartamientos observados en el NEA, donde las temperaturas mínimas se ubicaron, en promedio, entre tres y cuatro grados por debajo de los valores habituales. Sobre la mayor parte de ER y el noreste de BA, los apartamientos no fueron tan marcados pero igualmente se ubicaron por debajo de los valores normales. En zonas de sequía de La Pampa se registraron algunas “heladas negras” sin formación de escarcha, muy dañinas para la vegetación y poco frecuentes al principio de la estación fría. Las temperaturas máximas no evidenciaron corrimientos negativos tan marcados, predominando apartamientos de entre uno y dos grados centígrados por debajo de los habituales. En la región Chaqueña hubo máximas absolutas del orden de los 32°C que no significaron ninguna anomalía para la época para esa zona.

Las condiciones térmicas mas frías que las normales que predominaron en el mes de mayo, quedan vinculadas a importantes irrupciones de aire frío que se dieron a lo largo del mes. Las mismas en general se vieron intensificadas por sistemas de alta presión que favorecieron las condiciones de estabilidad y potenciaron el enfriamiento nocturno. De este modo las heladas alcanzaron posiciones avanzadas hacia el norte incluso en el NEA. Estas condiciones también fueron favorables para el desarrollo de nieblas y neblinas de amplia cobertura.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual se presenta el mapa de clasificación de humedad. Es decir, se comparan las reservas actuales con los valores normales para la fecha y se discrimina el resultado en categorías (estadística 1973-2005).

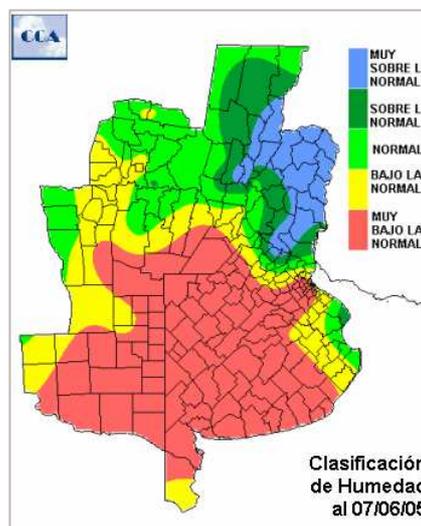


Quedan claramente diferenciadas al observar el mapa, las dos principales zonas trigueras de la región pampeana. Mientras que el núcleo del norte, tributario de Rosario, presenta valores de humedad que se clasifican cercanos a los normales o con corrimientos positivos, todo el núcleo del sur queda comprendido dentro de la categoría mas baja de la clasificación. Esta condición se extiende por el noreste de BA, alcanzando las zonas del delta de ER.

Es muy importante aclarar que a pesar de que las reservas de humedad se clasifiquen de igual modo en todo el sur de la región pampeana, la disponibilidad de agua en el suelo es significativamente mejor sobre el sudeste. Habitualmente en esta época del año, el sudeste y el este bonaerense en general, se encuentran con suelos cercanos a la saturación. Actualmente las reservas sobre el sudeste están lejos de este punto y esto constituye una situación anómala. Sin embargo las últimas lluvias han comenzado a recomponer esta entorno deficitario, favoreciendo la recuperación de la humedad superficial. Las perspectivas para el resto de junio son favorables para dar continuidad a esta recuperación. En una situación prácticamente antagónica se encuentran los partidos ubicados al oeste de Tres Arroyos.

El cambio que experimentó la clasificación de humedad sobre el centro norte de ER con las lluvias de los primeros días de junio es digno de destacar. Es posible que en las últimas horas los anegamientos hayan experimentado retrocesos, sin embargo la cantidad de agua caída sostendrá el nivel de reservas excesivas. Además no hay coberturas que consuman los excesos y las exigencias atmosféricas son escasas. Algunas lluvias menores a lo largo del invierno pueden sostener sin problemas un buen nivel de reservas. Si bien el escurrimiento hacia el Río Gualeguay es bueno en la zona central, gran parte del centro norte de la provincia queda ahora vulnerable a los excesos de humedad ante la eventual aparición de sistemas precipitantes incluso menores en importancia al sucedido durante la última semana.

La clasificación de humedad para la misma fecha del año pasado presentaba una situación similar sobre ER, aunque actualmente la situación de la zona núcleo es claramente más holgada. Las provincias de LP y gran parte de BA se desenvuelven dentro de condiciones similares a las del año pasado. No obstante la zona más acosada por la sequía se desprende desde el centro de BA, hacia el oeste y sudoeste, incluyendo el centro sur de LP. Al norte de esta provincia la situación es ligeramente mejor. Las condiciones de los próximos días seguramente definirán en el sudoeste las intenciones de siembra. De no producirse lluvias de cierta importancia seguramente se verán muy disminuidas debido a que el perfil seco impide una implantación exitosa o mínimamente hace que esta tarea se vuelva muy riesgosa, con resultados inciertos para las primeras etapas fenológicas.

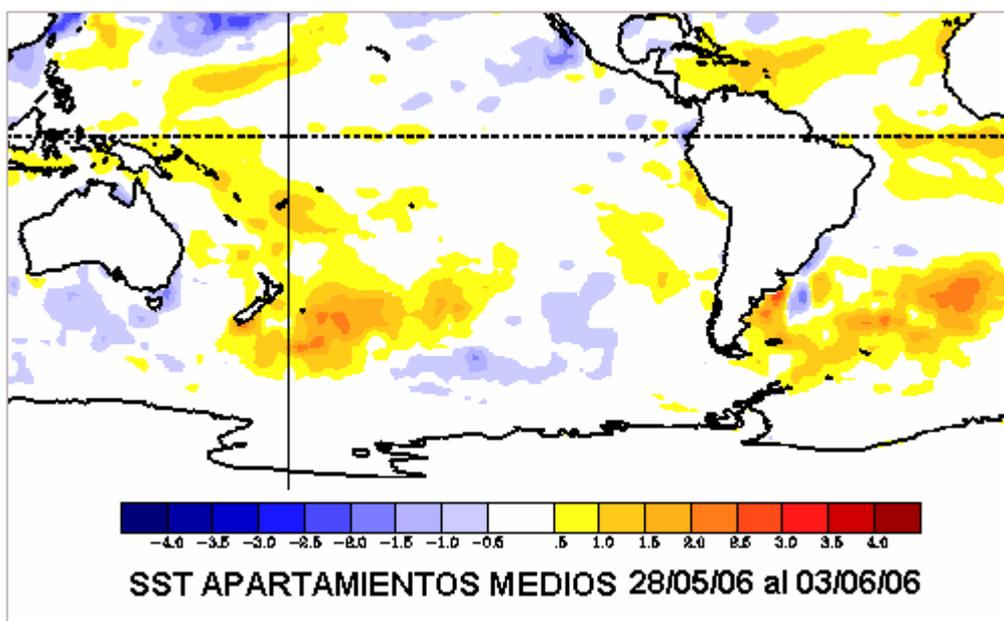


Por el momento las estimaciones que muestran una recuperación del área sembrada de trigo no parecen sostenerse teniendo en cuenta el diagnóstico realizado de la situación actual de las reservas. El trimestre frío no suele brindar las lluvias necesarias como para recuperar el perfil de humedad en forma satisfactoria sobre el sudoeste de la región. De este modo entonces, el escenario más probable solo mostraría una ligera mejora respecto de la campaña anterior, principalmente a partir de lotes recuperados en la provincia de CB.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

De acuerdo a lo comentado en el informe anterior, la zona del Pacífico Ecuatorial central –donde se definen los fenómenos EN y LN- ha sostenido su condición de neutralidad. Durante Mayo del 2006 las temperaturas superficiales del mar (TSM) en la mayor parte del área, estuvieron cerca del promedio habitual lo cual es reflejado en las desviaciones cercanas a cero en toda la región de interés para este indicador. En resumen no hay ni enfriamientos ni calentamientos dignos de ser destacados en la región del Pacífico Ecuatorial central.



La mayoría de los modelos estadísticos y dinámicos predicen condiciones ENSO-neutrales en el Pacífico tropical hacia el final del 2006. Sin embargo, la dispersión existente entre estos pronósticos (desde una Niña débil hasta un Niño débil) indica una considerable incertidumbre en el panorama para la última mitad del año. De todas maneras el escenario más probable es el que se inclina por la continuidad en las condiciones de neutralidad.

Indicadores de Escala Regional

Como se ha comentado anteriormente, los sistemas de alta presión en superficie han dominado sobre la mayor parte de la región pampeana y el norte del país durante el mes de mayo. Esta condición fue apoyada en altura por lentos movimientos que no generaron perturbaciones destacadas y consecuentemente los sistemas frontales que atravesaron la región pampeana no tuvieron demasiada energía como para generar sistemas precipitantes destacados. Esta condición no ha cambiado sustancialmente.

Es muy posible que el marcado enfriamiento del continente en el último mes, afiance las condiciones de estabilidad sobre las zonas mediterráneas, por lo cual no deberían esperarse situaciones especialmente favorables para la aparición de lluvias destacadas en el próximo bimestre en este sector. Sobre la provincia de Santiago del Estero, la mayor parte de CB, LP y el oeste de BA, el comportamiento climático normal deja lluvias muy modestas. Este patrón pluvial se vincula a los factores antes mencionados.

Las importantes lluvias observadas sobre el noreste de la región pampeana durante el comienzo de junio, se vinculan al desarrollo de un sistema de baja presión y no al

avance de un sistema frontal. El frente que recorrió la región pampeana durante viernes y el sábado últimos, dejó lluvias muy modestas comparadas con las del norte de ER. Solo en forma local se observaron registros destacados del orden de 40 mm. Hacia el noreste de la región pampeana el sistema frontal puede haberse potenciado dentro de la zona de baja presión, favoreciendo oportunamente a la zona agrícola chaqueña.

El comportamiento normal de los sistemas frontales de invierno tiende a dejar precipitaciones de milimétrajes mas bien modestos (~15 a 20 mm como techo), siendo inusuales y localizadas las lluvias de mayor porte. Dentro de este contexto la franja este tiene las mejores posibilidades de sostener o mejorar sus reservas de humedad, siendo muy poco probables los aportes de agua destacados sobre el oeste. No se visualizan condiciones que puedan imponer el desarrollo de sistemas precipitantes anómalos sobre las regiones más deficitarias. Es decir, la compleja situación de humedad que atraviesa el sudoeste de la región pampeana tiene por delante un escenario donde las lluvias no facilitarían una recuperación adecuada. En este sector puede considerarse que el riesgo de persistencia de la sequía dominante es muy elevado.

En base a los indicadores descriptos, consideramos las siguientes perspectivas para la evolución climática del próximo bimestre sobre las principales zonas agrícolas

NOA, SANTIAGO, NORTE Y OESTE DE CB, SL, LP Y OESTE DE BA:

De acuerdo a lo expuesto no se destacan indicadores que permitan inferir el apartamiento positivo de las precipitaciones para esta zona. Es decir, las habituales lluvias modestas de este vasto sector mediterráneo serían la característica principal de este período. De esta manera es irreal proponer un panorama beneficioso para las zonas trigueras complicadas por la seca. La eventual aparición de sistemas precipitantes destacados quedan fuera del alcance de esta tendencia y su probabilidad de ocurrencia es baja. Por otra parte, las zonas con buen nivel de reserva en el centro este de CB y noroeste de BA, tienen posibilidades de recibir lluvias que sostendrían los almacenajes en un nivel cercano al adecuado.

Las irrupciones de aire frío no deberían tener inconvenientes para desplazarse hasta el NEA, tal cual como lo hicieron en mayo. Las actuales condiciones templadas a cálidas son solo temporarias y pueden repetirse con muy baja frecuencia. En general el comportamiento térmico de este bimestre se mostraría cercano al normal o con ligeros corrimientos negativos.

SANTA FE, ENTRE RÍOS Y ESTE DE BA:

Este sector tiene mejores posibilidades de recibir lluvias algo más generosas en el próximo bimestre. No se perfila para la zona un escenario donde las reservas de humedad actuales puedan ser comprometidas. Si bien el oeste de SF en muchas ocasiones se pliega al sector mediterráneo, actualmente su nivel de humedad es satisfactorio como para afrontar precipitaciones irregulares. Antes hemos mencionado que el centro norte de ER presenta ahora condiciones de humedad bajo las cuales no resultaría extraño la reaparición de excesos temporarios, aun con precipitaciones normales. La zona núcleo triguera del norte: norte de BA, sur de SF, sudoeste de ER y este de CB, no deberían tener problemas de humedad para las siembras de trigo y las primeras etapas fenológicas. El sudeste de BA tiene buenas posibilidades de recuperación, las cuales aumentan hacia las siembras tardías. Si bien para esta zona el marco de humedad actual es ajustado e inusual, difícilmente no alcancen la humedad adecuada para llevar adelante las implantaciones. Más aún, si se considera

que la ventana de siembra para este sector se extiende, con distintas variedades, hasta principios de agosto.

El régimen térmico sobre el sudeste de BA seguirá desplegando la persistencia del ambiente frío. Las bajas temperaturas se van templando hacia el norte de esta zona, aunque las heladas alcanzarán posiciones de la franja central dentro de este bimestre. En el resumen del bimestre es posible que la provincia de ER, el este de SF y el noreste de BA, sea el sector que presente condiciones ambientales mas templadas, con menos frecuencia de heladas.